

EL ESPIRITU DE CONOCOTO

DOCUMENTOS DE LOS AGUSTINOS
LATINOAMERICANOS

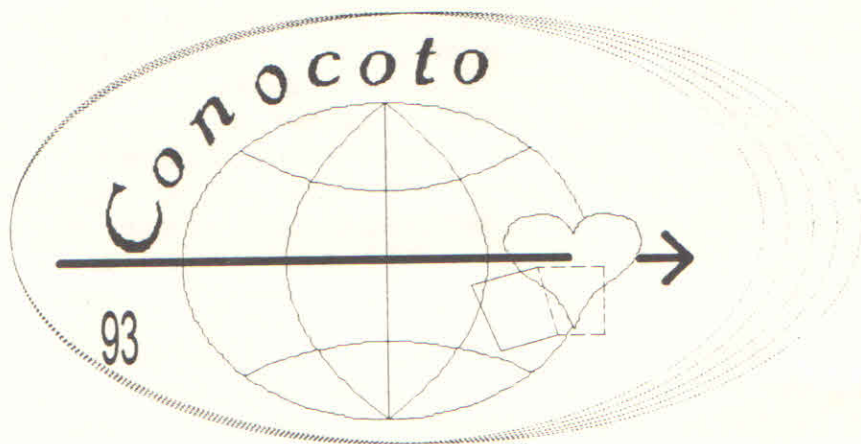


Un solo corazón

08.49
848E

EL ESPIRITU DE CONOCOTO

DOCUMENTOS DE LOS AGUSTINOS
LATINOAMERICANOS



Un solo corazón

Edita: Coordinación de medios de comunicación - OALA
TRUJILLO - PERU
1993

PRESENTACION

Nuestra historia, como Orden en América Latina, está marcada por diversos sucesos, por aciertos y desaciertos, por luces y sombras. Es casi común oír entre los agustinos, que, estamos acostumbrados a la informalidad. Hay cosas escritas acerca de nuestro peregrinar por la historia del pueblo latinoamericano, pero también, hay otras muchas cosas que no se escribieron, no constan en documentos probatorios. Esta vez, en un intento de hacer historia, queremos dar a conocer a todos los hermanos latinoamericanos, nativos y de corazón, la compilación de los Documentos, Ponencias, Resúmenes de los trabajos grupales...del Encuentro habido en Conocoto, Ecuador, en el mes de septiembre de 1993.

Primero fue una voz, una voz como la de los profetas que se alzó en la intimidad de la oración matutina, luego fue retomada una y otra vez, por unos y por otros, en los corrillos, en las homilías, en las intervenciones, hasta lograr acuñarla en la memoria de cada uno de los participantes y, más tarde en el Mensaje Final. Aquella voz emitía una frase, que por breve, no deja de ser importante y motivadora: "*El espíritu de Conocoto*". Una frase felizmente acuñada.

Por eso, también podemos decir que Dios ha hablado en Conocoto. Dios se ha manifestado en Conocoto. Dios ha estado grande con nosotros. Dios nos invita a emprender la revitalización de la Orden en América Latina. Corramos el riesgo de hacerlo juntos.

**CARTA DEL PADRE GENERAL A
LOS HERMANOS
LATINOAMERICANOS**



CURIA
GENERALIZIA
AGOSTINIANA

Roma, 13 noviembre 1993
Prot. n. 271/93

A LOS HERMANOS DE LA ORDEN EN AMERICA LATINA

Querido hermano:

La experiencia del Encuentro de la Orden en América Latina, celebrado el pasado mes de septiembre en Ecuador, ha sido condensada en frase feliz como "*espíritu de Conocoto*". Esta expresión sintetiza la docilidad al Espíritu Santo; el clima de oración, reconciliación y devota escucha del magisterio de la Iglesia Latinoamericana; la apertura a la opinión de los hermanos del Continente, conocida por la encuesta que precedió al Encuentro; y el ambiente dialogante que reinó entre los hermanos asistentes al mismo. Conocoto ha significado, efectivamente, una rica experiencia esperanzada de la Orden en América Latina. Es nuestra responsabilidad conseguir ahora ese sentimiento solidario y fraterno se difunda a través de todas las circunscripciones, para seguir los objetivos que nos hemos fijado en servicio de la Orden y de la Iglesia.

Conocoto nació como una esperanza para la Orden, ya desde su programación. La respuesta masiva a la encuesta preparatoria reveló bien a las claras la expectativa que este Encuentro despertaba entre los hermanos de América Latina y el deseo de colaborar en el proceso que se deseaba iniciar. La encuesta prestó un gran servicio a la reflexión de la Asamblea. Para presentar sus resultados a todos los hermanos del Continente hemos encomendado la profundización de su análisis al equipo de sociólogos de Roma que nos ha asistido hasta el presente.

Conocoto '93 ha evidenciado convergencia y fuerte sintonía sobre algunos valores fundamentales, tales como la vida comunitaria como soporte de nuestra espiritualidad agustiniana, que debe enfatizarse en su proyección interna y en el ministerio; la necesidad de incrementar el diálogo entre los hermanos; la urgencia de una promoción vocacional autóctona; la fuerte e inequívoca exigencia de que el apostolado se sitúe dentro de los parámetros del Continente, aceptando el desafío de plantear un apostolado genuinamente inserto en la realidad social y eclesial de América Latina, con opciones más claras en favor de los pobres.

El Encuentro fijó unos objetivos, concretó unos medios para alcanzarlos e indicó una línea de acción. Las conclusiones fueron presentadas al Consejo General Plenario, y éste decidió asumirlas, aprobando los objetivos, líneas de acción y medios presentados. Esto significa poner en marcha un proceso, orientado a la consecución del siguiente objetivo:

Todas las comunidades agustinianas de América Latina, a través de una experiencia significativa de diálogo, reconciliación y comunión, sintonizan con la Nueva Evangelización y con las vivencias y aspiraciones de la Iglesia en América Latina, y están preparadas para un nuevo proyecto de vida en seguimiento de Jesucristo, basado en la Palabra de Dios, el carisma propio de la Orden y el clamor de los pobres."

La responsabilidad de este proceso descansa principalmente sobre los propios superiores de las circunscripciones. Pero el Consejo General ha recibido el encargo de hacer un seguimiento del mismo, para garantizar que se realiza coordinada y simultáneamente por parte de todas las circunscripciones. El Consejo General, interpelado también por el último Capítulo General Ordinario para promover iniciativas que redunden particularmente en favor de zonas de la Orden, va a prestar atención preferente al mismo, pues considerada esta iniciativa nacida en torno a Conocoto como un proyecto de toda la Orden para América Latina, que reviste singular e histórica importancia.

En consecuencia, el Consejo General Plenario, aceptando la puesta en marcha de un proceso de concientización entre los hermanos de América Latina, nombró una comisión para hacerla responsable ante el Consejo de su seguimiento. Dicha Comisión está integrada por los siguientes religiosos:

P. Jesús Guzmán Zavala (MEC), Presidente
 P. John Lydon (CHU)
 P. Arthur Purcaro (CHU)
 P. Roberto Jaramillo (MEC)
 P. Miguel Angel Keller (PAN)

Dicha Comisión es responsable ante el Consejo General Plenario del seguimiento inmediato del proceso de sensibilización deseado por Conocoto.

El Encuentro reveló un gran espíritu de colaboración. Es el momento de traducir esa colaboración en hechos concretos. Pido, pues, a cada hermano y circunscripción, que, secundando las orientaciones de la Comisión, entren decididamente en el proceso programado para promover el bien de la Orden en este gran Continente de esperanza que es América Latina.

Te saluda afectísimo en San Agustín.

P. Miguel Angel Oreasitas G., o.s.a.

**CRONICA DEL ENCUENTRO DE
CONOCOTO**

2

Los Agustinos en América Latina
CRÓNICA DEL ENCUENTRO DE CONOCOTO - 93

INTRODUCCIÓN

Convocados por el P. General, Miguel Angel Orcasitas, nos reunimos en Conocoto - Ecuador 61 hermanos de las distintas circunscripciones de América Latina, número conformado tanto por nuestros Superiores Mayores, por los Provinciales con jurisdicción en el Continente y por representantes nativos de diversas circunscripciones latinoamericanas.

Lista de participantes

				Circ. Adscr.	Circ. Afiliac.	Nac. Orig.	Nac. Res.
P.	M. Angel	ORCASITAS	Prior General			ESP	ITA
P.	Pietro	BELLINI	Vicario General			ITA	ITA
P.	Brian	LOWERY	Consejero General			USA	ITA
P.	Fernando	DEL RIO	Secretario General			ESP	ITA
P.	Giovanni	SCANAVINO	Asistente General			ITA	ITA
P.	Isidro	DE LA VIUDA	Asistente General			ESP	ESP
P.	Willem J.	SAELMAN	Asistente General			HOL	HOL
P.	Brian K.	O'SULLIVAN	Asistente General			IRL	IRL
P.	Karl	GERSBACH	Asistente General			USA	USA
P.	Jesús	GUZMAN ZAVALA	Asistente General			MEX	MEX
Mons.	Domenico	BERNI	Obispo de CHU		LIG	ITA	PER
Mons.	Nicolás	CASTELLANOS FRANCO	Obispo Em.		HIS	ESP	BOL
P.	Pablo Gabriel	LOPEZ BLANCO	OALA	BRM	MAT	ESP	BRA
P.	Francisco	GALENDE FINCIAS	OALA	CHL	MAT	ESP	CHL
P.	Roberto	JARAMILLO ESCUTIA	OALA	MEC	MEC	MEX	MEX
P.	Aurelio	MALAGON ALVAREZ	Sup. Regional	AMC	PHI	ESP	RCR
P.	Francisco	VALDIVIA LAZO		AMC	AMC	NIC	NIC
P.	Vidal	ORTEGA CUESTA	Vic. Regional	ANT	CAS	ESP	RDM
P.	Reinaldo	RIVERA		ANT	ANT	RPR	RPR
P.	Francisco	ROS GARESE		ARG	ARG	URG	ARG
P.	Angel	RODRIGUEZ GARCIA	Prior Viceprov.	ARG	HIS	ESP	ARG
P.	Richar	VILLACORTA GUZMAN		BOL	BOL	BOL	BOL
P.	Nicolas	BEUMER	Vic. Regional	BOL	HOL	HOL	BOL
P.	José Luis	MARTINEZ MARTINEZ	Prior Viceprov.	BRA	HIS	ESP	BRA
P.	Felix	CONDE DE PRADO	Vic. Regional	BRC	CAS	ESP	BRA
P.	Constantino	BORG	Sup. Regional	BRL	MEL	MAL	BRA
P.	Luiz Augusto	de MATTOS		BRM	BRM	BRA	BRA
P.	Félix	VALENZUELA CERVERA	Vic. Regional	BRM	MAT	ESP	BRA
P.	Pablo	HERNANDO MORENO	Sup. Regional	CAF	HIS	ESP	ARG
P.	David	BRECHT	Prior Provincial	CHI	CHI	USA	USA
P.	Pedro	LOPEZ ASTUDILLO	Prior Provincial	CHL	CHL	CHL	CHL
Fr.	Mauricio	CAMPOS DATTOLI		CHL	CHL	CHL	CHL
P.	Kevin	McMANUS	Sup. Regional	CHO	HIB	IRL	PER
P.	Mario	SANNINO	Vic. Regional	CHQ	NEA	ITA	PER
Fr.	Beltrán	ACHULI		CHQ	CHQ	PER	PER
P.	Juan	LYDON	Vic. Regional	CHU	VIL	CAN	PER
P.	Isaías	JIMENEZ CRUZ		CHU	CHU	PER	PER

P.	Juan	BETANCOURT FUENTES	Prior Provincial	COL	COL	COL	COL
P.	Armando	MARTINEZ		COL	COL	COL	COL
P.	John	BYRNE	Prior Provincial	HIB	HIB	IRL	IRL
P.	Agustín	ALCALDE de ARRIBA	Prior Provincial	HIS	HIS	ESP	ESP
P.	Eugène	ROEBROECK	Prior Provincial	HOL	HOL	HOL	HOL
P.	Luis	RODRIGUEZ DE LUCAS	Vic. Regional	IQU	PHI	ESP	PER
P.	Agustín	ARIRAMA		IQU	PER	PER	PER
P.	Jesús Luis	GALDEANO OCHOA	Prior Provincial	MAT	MAT	ESP	ESP
P.	Nicolás	GOMEZ SANCHEZ	Prior Provincial	MEC	MEC	MEX	MEX
P.	Manuel	SOTO ZAVALA		MEC	MEC	MEX	MEX
P.	Adeodato	SCHEMBRI	Prior Provincial	MEL	MEL	MAL	MAL
P.	David	IBARRA CARRILLO	Prior Provincial	MEX	MEX	MEX	MEX
P.	José	GALLARDO		MEX	MEX	MEX	MEX
P.	Miguel Angel	KELLER PEREZ-HERRERO	Sup. Regional	PAN	MAT	ESP	PAN
P.	José Dario	ULLOA MENDIETA		PAN	MAT	PAN	PAN
P.	Baldomero	MACIA FERNANDEZ	Sup. Provincial	PER	PHI	ESP	PER
P.	Edilberto	FLORES HURTADO		PER	PER	PER	PER
P.	Miguel	PASTOR SANJOSÉ	Prior Provincial	PHI	PHI	ESP	ESP
P.	Aurelio	ZARATE VALLEJO	Prior Provincial	QUI	QUI	ECU	ECU
P.	Carlos Julio	URVINA		QUI	QUI	ECU	ECU
P.	Teodomiro	GONZALEZ OLEA	Vic. Regional	VEN	PHI	ESP	VEN
Facilitador							
P.	Arturo	PURCARO		CHU	VIL	USA	PER
Ayudantes:							
P.	Richard	MULLEN		CHU	VIL	USA	PER
P.	Vicente	AGUILAR		QUI	QUI	ECU	ECU
P.	Edwin	CALDERON		QUI	QUI	ECU	ECU
Fr.	Simón	BENITES		CHU	CHU	PER	PER

Nuestro ritmo de trabajo exigió una profunda experiencia de fe, manifestada fuertemente en los encuentros litúrgicos que compartimos.

Durante todos los días de trabajo y reflexión, nos dimos cita en la capilla de la casa de ejercicios para la celebración de la Eucaristía y las oraciones de la mañana y/o de la tarde. Con la animación de nuestro hermano, el P. Ricardo Mullen, pudimos vivir una experiencia progresiva de encuentro comunitario con el Señor, gracias a nuestra disposición y al rico aporte de los signos que nos orientaban. Ciertamente, nuestro ritmo litúrgico siempre estuvo en coordinación con la reflexión que íbamos desarrollando durante el Encuentro.

Cada día, nuestras Eucaristías eran concelebradas por todos los hermanos sacerdotes. Cada día con un presidente de la asamblea distinto.

- Miércoles 8, tuvimos la visita del Sr. Arzobispo de Quito, Mons. Antonio González, quien quiso compartir la Eucaristía con nosotros;
- Jueves 9, presidió Mons. Domingo Berni oza;
- Viernes 10 lo hizo el P. Jesús Guzmán, Asistente General para Latinoamérica;
- Sábado 11 fue presidida por el P. Guillermo Saelman;
- Domingo 12 presidió el P. Teodomiro González Olea;
- Lunes 13, el P. Richar Villacorta;
- Martes 14, Mons. Nicolás Castellanos;
- Miércoles 15, el P. Aurelio Zárate, Provincial de la Provincia de Ecuador;
- Jueves 16, el P. Juan Lydon, Secretario General de la OALA;
- Viernes 17, en la Solemne Eucaristía de despedida y envío, presidió nuestro Prior General, P. Miguel Angel Orcasitas.

Además, recibimos una serie de telegramas y mensajes de algunos obispos agustinos que no pudieron acudir (Mons. García Fernández, Mons. McNabb, Mons. Gallardo, Mons. García Centeno) que nos traían aliento y apoyo por el acontecimiento de nuestro Encuentro.

Durante el desarrollo de nuestra reflexión, fue comunicada la triste noticia del fallecimiento de la madre del P. David Ibarra, quien tuvo que partir de inmediato a México. Nosotros le enviamos un telegrama de sentido acompañamiento en su dolor, con nuestras oraciones por él y su familia. Él, cortesmente, nos respondió, augurando un buen término del Encuentro.

Podemos decir que este Encuentro en Conocoto marca un hito en la historia de la Orden en América Latina, puesto que es la primera vez que se reflexiona acerca de nuestra presencia en el Continente a nivel General.

De acuerdo con la metodología programada por el equipo coordinador, el encuentro se desarrolló a través de siete etapas.

I.- SALUDO Y ACOGIDA (7 de Septiembre)

Tras la acogida fraterna de los hermanos del Ecuador, nos trasladamos al CENTRO DE ESPIRITUALIDAD de las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada Concepción, en el que encontramos una infraestructura y ambientes propicios para el desarrollo del Encuentro.

Se dio inicio al mismo, al atardecer, con una bienvenida por parte del Facilitador, Fr. Arturo Purcaro, quien dio a conocer una relación de los presentes en el Encuentro y de los hermanos ausentes, para luego continuar con una dinámica de presentación, por países de procedencia, lugares de trabajo y niveles de representación.

Acto seguido, compartimos la oración de la tarde y, después de cenar, nos reunimos por grupos de países o países afines, para elegir un delegado que formara parte del Equipo de Animación.

II.- INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO (8 de Septiembre)

Después de la Eucaristía, presidida por Mons. Antonio González, Arzobispo de Quito, el P. General nos dio la bienvenida oficial, exponiendo las motivaciones de la convocatoria del Encuentro en Conocoto. Se refirió a que apostar por el futuro de la Orden significa apostar por América Latina, puesto que su Iglesia tiene líneas definidas de acción, plasmadas en los documentos de Medellín, Puebla y Santo Domingo.

Señaló, además, que propuso la celebración del Encuentro con los Superiores Mayores de América Latina y los Superiores con jurisdicción en el Continente, como respuesta a la inquietud del Consejo General plenario de propiciar una reflexión sobre la realidad de la Orden en el mismo, inquietud que sería compartida por OALA y reforzada por el Capítulo General Intermedio de Sao Paulo(1992). Al constatarse que la gran mayoría de los Superiores Mayores no han nacido en América Latina, se decidió invitar a hermanos nativos, delegados por sus respectivas jurisdicciones. Además, se realizó una Encuesta, enviada a todos los hermanos del Continente, cuyos resultados constituirían una de las bases de la reflexión del Encuentro.

Tras las palabras del P. General, se presentó el Objetivo orientador de nuestro trabajo:

"Reflexionar sobre la realidad de la Orden en América Latina, a la luz de Santo Domingo, como inicio de un proceso de revitalización de la Orden, al servicio de la Nueva Evangelización".

El P. Arturo dinamizó nuestra comprensión del mismo, invitándonos a interiorizar su aspecto central: *Conocoto se nos presenta como la posibilidad del inicio de un proceso revitalizador, que necesita ser continuado y concretizado por todos los hermanos que trabajamos por el Reino en América Latina.*

III.- PREPARACIÓN AL DIÁLOGO Y LA REFLEXIÓN (8 y 9 de Septiembre)

En la sesión de la tarde, el P. Arturo nos introdujo, mediante una serie de dinámicas, en la metodología a seguir, que, sin lugar a dudas, tuvo una gran importancia en el proceso de nuestra reflexión.

Enfatizó la necesidad de la experiencia de un diálogo abierto con un objetivo común y claro, que permita un sincero y benévolo compartir para un mejor discernimiento de la voluntad de Dios que nos disponga al servicio del hombre y la mujer latinoamericanos y de su Iglesia.

La oración de la tarde se llevó a cabo por grupos pequeños de cuatro hermanos, en los que compartimos las siguientes preguntas:

- 1) *Juan el Bautista se ha revelado diciendo de sí mismo: "yo soy la voz del que grita en el desierto, enderecen el camino del Señor" (Jn 1,23). Pensar en 20 palabras que te revelan, que dicen lo esencial sobre quién eres.*
- 2) *Pensar en un pasaje de la Escritura o Regla de San Agustín, que exprese lo que Dios quiere decir a la Orden en América Latina en estos momentos.*

Al finalizar cada jornada, estaba programado un encuentro comunitario en el que cada país o grupo de países afines presentó un resumen de la actividad de sus Circunscripciones y una muestra de su cultura y folklore, mientras compartíamos cantos y pasabocas. En esta ocasión correspondió la animación a los hermanos de Ecuador, Colombia y Venezuela.

El Jueves 9, en la primera sesión de la mañana, el P. Arturo concluyó con las orientaciones sobre la Espiritualidad del diálogo.

IV.-MARCO GENERAL DE LA REFLEXIÓN (9 de Septiembre)

En la tarde, del mismo día, entramos en lo que sería el marco general de la Reflexión con las ponencias del P. Angel Salvatierra y del P. Secretario General de la Orden, Fernando del Río.

El P. Angel Salvatierra habló sobre *"El camino del Evangelio en América Latina: de Puebla a Santo Domingo"*. Comentó los problemas vividos durante la preparación y desarrollo de la conferencia de Santo Domingo, proponiendo una clave de lectura de su documento final en continuidad con los de Medellín y Puebla.

Por su parte, el P. Fernando del Río nos presentó los resultados de la Encuesta realizada entre los hermanos de América Latina, comentando los aspectos más significativos y ofreciendo algunas claves de interpretación.

El encuentro comunitario de la noche fue animado por los hermanos de Antillas, Centroamérica y Panamá.

V.-PRIMER NÚCLEO TEMÁTICO: LAS LUCES (10-11 de Septiembre)

El objetivo propuesto a partir de este momento fue:

"Descubrir las luces y sombras de nuestra inserción, como Orden, en América Latina para discernir cuál debe ser nuestra respuesta, como Orden, en el momento actual al llamado de Dios por medio de los obispos reunidos en Santo Domingo".

El Viernes 10, festividad de San Nicolás de Tolentino, se inició el trabajo para identificar las *luces o signos de esperanza* presentes en la vida de la Orden en América Latina. Para ello se partió de dos ponencias: "Signos de esperanza de la Iglesia en América Latina" (A. González

Dorado, S.J.) y "Signos de esperanza de la Orden en América Latina" (P. Miguel Angel Orcasitas, Prior General).

La intervención del P. González Dorado ofreció, como marco de referencia, una amplia visión de conjunto del Continente Latinoamericano y sus problemas fundamentales, señalando como horizonte de esperanzas, la existencia de una nueva conciencia mundial y latinoamericana, los movimientos de promoción de las víctimas y la vitalidad y capacidad de servicio de la Iglesia.

El P. General, destacó algunos datos significativos y esperanzadores arrojados por la Encuesta realizada: importante presencia de la Orden en el Continente, valoración positiva del papel de la Iglesia en el mismo, así como de la relación de la Orden con la Iglesia local, coincidencias importantes (que no significan olvidar la nueva mentalidad de las jóvenes generaciones) en algunas líneas teológico-pastorales y en los valores básicos del carisma agustiniano, esfuerzo positivo e incipiente colaboración entre circunscripciones en el área formativa.

A continuación se dio un tiempo de reflexión personal, y se distribuyó a los participantes en siete grupos para dialogar sobre la siguiente pregunta:

"A la luz de las ponencias de la mañana y desde la reflexión personal, ¿cuáles son los signos de esperanza(es decir, de vida, de anuncio, de promesa, de proclamación gozosa de salvación) de la Orden en América Latina?"

Ya en la sesión de la tarde y con la misma metodología (reflexión personal - grupos - asamblea plenaria) se pidió a los participantes *priorizar u ordenar*, según su importancia, las luces detectadas en la anterior reflexión, que los secretarios sintetizaron así:

LUCES

- 1.- **TRABAJO VOCACIONAL** .- *Renovado interés vocacional y formativo, compromiso de los superiores y comunidades por formar a los candidatos y hacerlo con rostro más específicamente latinoamericano y con la participación de agustinos jóvenes. Colaboración de las diversas circunscripciones.*
- 2.- **TRABAJO EN LA FORMACION**.- *Trabajo desde abajo. Unificación de criterios. Incipiente colaboración de las circunscripciones. Gran coherencia de los hermanos encargados de la formación. Preocupación de los superiores.*
- 3.- **PRESENCIA DE LA ORDEN EN AMERICA LATINA**.- *Renovada y mayor presencia de los agustinos en A.L., en campos muy específicos, donde antes no estaba. Presencia consistente de la Orden en A.L. aunque debería ser una presencia más significativa.*
- 4.- **INTERES DE LA ORDEN POR LA OPCION PREFERENCIAL POR LOS POBRES Y LA PROMOCION HUMANA**.- *Mayor compromiso con los pobres, a partir de Medellín y Puebla.*
- 5.- **INSERCIÓN LOCAL Y ESFUERZO POR TRABAJAR EN LA LINEA PASTORAL LATINOAMERICANA.**
- 6.- **COLABORACION ENTRE CIRCUNSCRIPCIONES**.- *Promovida por la OALA, nace la colaboración entre circunscripciones, rompiendo los provincialismos.*
- 7.- **COLABORACION CON LOS LAICOS COMO NUEVO CAMINO DE EVANGELIZACION, EN LA IGLESIA LOCAL.**
- 8.- **VALORACION DE LA VIDA COMUNITARIA, COMO MANIFESTACION DEL CARISMA AGUSTINIANO.**
- 9.- **CONCIENCIA CRITICA NACIDA DE LA LECTURA DE LA BIBLIA**.- *Manifestado con mayor énfasis en las nuevas generaciones.*
- 10.- **INTERES DE LA CURIA POR LA REVITALIZACION DE LA PRESENCIA AGUSTINIANA EN AMERICA LATINA.**
- 11.- **RESURGIMIENTO DE LA PASTORAL MISIONAL.**
- 12.- **CRECIENTE PREOCUPACION Y DEDICACION POR LA PASTORAL JUVENIL.**
- 13.- **RECONOCIMIENTO DEL VALOR DE LOS PUEBLOS INDIGENAS.**
- 14.- **MAYOR INTERES EN LA FORMACION PERMANENTE.**

Con ello se terminó el trabajo del día, cerrándose la jornada con la celebración de la Eucaristía y un festivo encuentro comunitario animado por los hermanos mexicanos.

El día 11, sábado, se celebró la Eucaristía en la mañana, pasando seguidamente a analizar en Asamblea plenaria las luces más importantes y significativas señaladas el día anterior por los grupos.

La Asamblea plenaria comenzó con una dinámica dirigida a expresar con diversas imágenes la situación de la Orden en América Latina. Luego tuvo lugar un amplio y animado diálogo, centrado en la dificultad expresada por alguno de los grupos para "priorizar" -o más bien "clasificar"- la vida real, esbozándose sin embargo un consenso sobre las líneas de acción que podrían contribuir a una evolución positiva de la Orden en América Latina, en una doble dirección: revitalización de la Orden en sí misma y mayor inserción en la Iglesia local con sus líneas pastorales.

Este fue precisamente el objetivo de la siguiente reflexión personal y diálogo en grupo, formulado así: "Situación ideal de la Orden en América Latina, alcanzable en el plazo de 10 años si persisten los aspectos positivos señalados (no interesa en este momento detenerse en los medios para lograr este ideal)"

El trabajo se interrumpió temporalmente por un agradable motivo: participar en el almuerzo que ofrecía la Comunidad de Conocoto, con motivo del inicio del noviciado de 4 aspirantes, ceremonia a la que asistió el P. General con una selecta representación de la Asamblea.

Tras compartir fraternalmente un sabroso asado y presenciar una vistosa presentación de bailes folklóricos, regresamos a la sede del Encuentro para un nuevo trabajo en grupos. Esta vez, el objetivo fue plasmar en un cartel o papelógrafo la imagen de la Orden que se deseaba para un futuro próximo, lo que dio ocasión a los más dotados de cualidades artísticas para lucir su imaginación y creatividad. Los ocho afiches (uno por cada grupo, más el que espontáneamente elaboraron los jóvenes latinoamericanos) fueron expuestos, observados y compartidos por todos los hermanos participantes.

El ambiente se preparó así para la solemne celebración litúrgica que, a modo de vigilia pascual, presidió Mons. Nicolás Castellanos: "Celebración gozosa de luces de la Iglesia y de la Orden en América Latina".

Por la noche tuvo lugar una larga reunión de la Directiva de OALA con los Superiores Mayores para estudiar y tratar de resolver la situación económica de dicha organización.

Domingo 12 de Septiembre. El día del Señor fue convenientemente celebrado con la Eucaristía y una ya necesaria jornada de descanso. La amable y generosa hospitalidad de la Provincia del Ecuador tuvo una nueva oportunidad de manifestarse, ofreciéndonos un inolvidable día de excursión.

El itinerario incluyó una visita al Santuario Nacional Mariano de "El Quinche"; oportunidades para admirar y adquirir trabajos artesanales de tejidos, cuero y madera; almuerzo en la bellísima laguna de Cuicocha; visita, acto cultural y cena en la Parroquia Agustiniense de Nuestra Señora de Guadalupe de Ibarra, "la ciudad a la que siempre se vuelve". Allí pudimos comprobar el cariño de la comunidad a los agustinos y su labor pastoral, en unas horas de encuentro realmente entrañable.

Regresamos de la excursión tarde y con algunos dólares menos, pero felices y agradecidos, especialmente a los incansables P. Aurelio Zárate, Provincial del Ecuador, y P. Vicente Aguilar, así como al P. Germán Echeverría, P. José Cajas y a la Comunidad de Ibarra.

VI.-SEGUNDO NÚCLEO TEMÁTICO: LAS SOMBRAS (13-14 de Septiembre)

El Lunes 13, reanudamos nuestro trabajo, centrado ahora en el descubrimiento de las sombras o aspectos negativos de la Iglesia y la Orden en América Latina.

Para ello, y como en el núcleo temático anterior, comenzamos escuchando dos nuevas ponencias del P. A. González Dorado ("*Sombras y limitaciones de la Iglesia en Latinoamérica*") y del Prior General, P. Miguel A. Orcasitas ("*Sombras y limitaciones de la Orden en Latinoamérica*").

La iluminación teológica del P. González Dorado se centró en subrayar las sombras (crisis y dolores de crecimiento, según su interpretación) presentes en la Iglesia de este Continente en los últimos años. Todo ello debido a que, en un contexto socio-político difícil y conflictivo, nuestra Iglesia vivió un cambio significativo de mentalidad eclesial, de ubicación de la propia Iglesia y de comprensión de la misma comunidad eclesial.

El P. General retomó los resultados de la encuesta a la que se refirió en su anterior intervención, destacando también los aspectos más negativos que se reflejan en los datos obtenidos: decrecimiento numérico desde 1971; diferencias de mentalidad (radical o conservadora) en las líneas teológico-pastorales; colaboración sólo embrionaria y con algunos fracasos en proyectos comunes; desacuerdo en el modelo deseable de presencia en el Continente; desconfianza en la validez de nuestra espiritualidad para responder a los retos actuales; deficiencias en la pastoral juvenil y vocacional; distintos criterios formativos que dificultan la colaboración entre circunscripciones.

A continuación se planteó, para la reflexión personal y de grupo, el siguiente interrogante: "Después de haber escuchado las ponencias de la mañana y desde la experiencia personal, ¿cuáles son las sombras de la Orden en América Latina?".

Ya en la tarde, se procedió a identificar entre ellas las sombras o aspectos negativos más significativos, que, tras el trabajo en grupo, fueron sintetizados por los secretarios en un listado de siete:

SOMBRAS

1. **FALTA DE RAÍCES.**- *La Orden en A.L. se ha querido transplantar; pero a diferencia de lo ocurrido en el siglo XVI, falta adivinar, encarnarse y asumir la realidad para vivirla en nuestras diversas actividades.*
2. **POCO AGUSTINOS.**- *Se constata una falta de convicción en el carisma agustiniano y escasa formación en nuestra espiritualidad, lo que provoca inseguridad personal y falta de compromisos comunitarios.*
3. **POCO LATINOAMERICANOS.**- *Mientras nuestro carisma agustiniano no se inserte en la realidad concreta latinoamericana de una manera efectiva, será muy difícil iniciar un diálogo y una auténtica comunión entre personas, comunidades, o circunscripciones. Esta carencia de diálogo revierte en deficiencias de una formación inculturizada en los programas de formación conjuntos.*
4. **NO SABEMOS COMUNICARNOS.**- *Aún cuando nos llamemos agustinos, no practicamos un diálogo que provoque la comunión entre los hermanos, por causa de edad, ideología, cultura o nacionalidad, etc., más bien desconfiamos unos de otros y evitamos conocernos por lo que nuestras relaciones comunitarias o de circunscripciones se tornan egoístas, impidiendo opciones concretas (al no encarnarse y asumir la realidad de A.L. según los documentos eclesiales, líneas teológicas) en nuestros trabajos comunitarios en América Latina.*
5. **POCAS VOCACIONES.**- *A pesar de algunos esfuerzos en la Pastoral juvenil-vocacional, se constatan severas carencias que van desde la ausencia de una verdadera planificación al poco compromiso de los mismos religiosos autóctonos en esta tarea. Ello nos ha llevado a una penuria vocacional en extremo preocupante.*
6. **¿LOS POBRES?.**- *Dificultad para entender correctamente y asumir en la realidad la opción preferencial por los pobres a causa de la poca o nula asimilación de los procesos históricos de nuestros pueblos y de los recientes documentos del Magisterio de la Iglesia, y de posturas frecuentemente reacias al compromiso.*
7. **MARGINACION DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS.**- *Al pretender englobar en el término de cultura latinoamericana a las culturas aborígenes, estamos marginándolas de hecho, porque lo que ellos nos reclaman es que reconozcamos su especificidad. De hecho los gobiernos patrióticos a partir de la independencia pretendieron la igualdad sin distinción, lo que provocó el conflicto real de culturas. Igualmente la Orden ha tenido como referente sistemático la cultura latinoamericana y no tanto la indígena.*

La jornada culminó con una magnífica representación de la situación de los pueblos latinoamericanos, escenificada en forma de mimo y cargada de simbolismo (aporte de los jóvenes formados de Conocoto) y el encuentro comunitario animado por los hermanos de Argentina, Uruguay, Bolivia y Chile.

El día 14, Fiesta de la Exaltación de la Cruz, estuvo especialmente marcado por una liturgia penitencial, celebrada a través de tres momentos que inspiraron toda la reflexión del día: Introducción y rito penitencial (mañana), celebración de la Palabra (mediodía) y Eucaristía (tarde). El signo de la ceniza, que mantuvimos en la frente hasta la Eucaristía vespertina, sirvió para recordar nuestra corresponsabilidad en las sombras de la Iglesia y de la Orden.

Precisamente por eso, comenzamos el trabajo -primero en grupos y luego en asamblea plenaria- con una lluvia de ideas para sugerir líneas de acción que nos permitieran impedir o superar los principales aspectos negativos de nuestra realidad, especialmente en relación con tres de los detectados: falta de comunicación y diálogo en nuestras relaciones comunitarias, deficiencias en la pastoral juvenil-vocacional, dificultad para entender correctamente y asumir en la realidad la opción preferencial por los pobres.

Entre las numerosas líneas de acción señaladas, se destacó la importancia de las estructuras de diálogo comunitario a todos los niveles, que deben cuidarse especialmente desde la formación inicial. Se recogió una vez más la necesidad de un compromiso en la pastoral juvenil-vocacional, desde comunidades vivas y acogedoras, con especial énfasis en la participación de los hermanos nativos y la colaboración entre circunscripciones. Así mismo, y en relación con la opción preferencial por los pobres, se subrayó también la urgencia de poner en marcha un plan sistemático de mentalización, experiencia, discernimiento y práctica efectiva.

Por medio de papelógrafos públicamente expuestos, cada hermano pudo señalar las líneas de acción más importantes en las áreas de vida comunitaria, formación y apostolado.

Antes de concluir el día con una nueva reunión de OALA, la Hna Clara Yañes nos habló sobre la "Doctrina renovada de la vida religiosa en América Latina", centrándose en la ubicación de la vida religiosa dentro del modelo postconciliar de Iglesia y en el contexto de una nueva imagen de sociedad. La *santidad comunitaria* -afirmó- es el fin y objetivo último de este nuevo modelo de la vida religiosa, que debe expresarse adecuadamente según el propio carisma y con atención a los signos de los tiempos.

La ponencia de la hermana Clara nos introdujo ya en la siguiente fase del proceso (elaboración del proyecto), mediante una pregunta para la reflexión personal:

¿Qué elementos de esta reflexión pueden revitalizar a la Orden en América Latina en los siguientes aspectos: apostolado, vida comunitaria, formación?

VII.- FASE DE PROYECTACIÓN DEL PROCESO (15-17 de Septiembre)

Los tres últimos días del Encuentro -como preveía la metodología seguida, y como todos esperábamos y deseábamos- se dedicaron a la elaboración de un proyecto que posibilitaba la puesta en práctica del objetivo del Encuentro: iniciar un proceso de revitalización de la Orden en América Latina.

Tarea no fácil, que exigió nuevos diálogos en grupos por regiones, dio origen a largas discusiones en los plenarios e hizo aflorar el cansancio ya latente en los participantes del Encuentro. Al final, cundió la agradable impresión de haber cumplido nuestra misión, y se pudo constatar un amplio consenso -por no decir práctica unanimidad- en los objetivos y líneas básicas de acción elaborados y aceptados mediante votación pública.

El día 15, intervino nuevamente la hermana Clara para exponer la estructura fundamental -o "esqueleto", según sus palabras- de un proyecto de espiritualidad comunitaria: fase previa, objetivo general, objetivo intermedio, líneas de acción, medios y estrategias.

La ponencia originó una larga discusión en la que los hermanos reaccionaron manifestando la intención de buscar un modelo más flexible, en parte por el deseo de buscar una formulación más agustiniana y latinoamericana y, en parte -como se observó acertadamente en la asamblea plenaria-, por nuestra "alergia" o dificultad para planificar.

No obstante, se aceptó unánimemente -aunque con diversos matices- la necesidad de elaborar un proyecto como único medio eficaz para evitar que el Encuentro quedase en simples declaraciones sin realización en la práctica.

Se inició entonces un intenso trabajo que, gracias al apoyo del Equipo Coordinador y a la capacidad de síntesis de los dos secretarios especialmente designados para ello, lograría finalmente la formulación deseada.

Antes, afortunadamente, disfrutamos en la tarde de una nueva y amable iniciativa de la Provincia del Ecuador: visita al Convento de Quito, cena fraterna en el mismo, y espectáculo folklórico en el Teatro Nacional.

El Jueves 16 se presentó en la asamblea plenaria la nueva formulación de objetivos, que fue unánimemente aceptada después de un enriquecedor diálogo, centrándose después el trabajo de grupos en la determinación de los medios o líneas de acción mínimos y necesarios para llevarlo a la práctica.

A ello se dedicó todo el día, celebrando en la noche el acostumbrado encuentro comunitario, que animaron los hermanos de Brasil y Perú.

El día 17 en la mañana, el Proyecto de espiritualidad agustiniana quedó definitivamente formulado, señalándose además los responsables y tiempos de su realización:

Proyecto de espiritualidad agustiniana

Objetivo intermedio	Objetivo General
<i>Las comunidades agustinianas de América Latina, animadas por el espíritu de Conocoto, realizan un proceso de diálogo y reflexión para profundizar y asumir las líneas teológico-pastorales del Vaticano II, Medellín, Puebla, Santo Domingo y los documentos de la Orden, que promueva una urgente renovación comunitaria desde las exigencias de la Nueva Evangelización de América Latina.</i>	<i>Todas las comunidades agustinianas de América Latina, a través de una experiencia significativa de diálogo, reconciliación y comunión, sintonizan con la Nueva Evangelización y con las vivencias y aspiraciones de la Iglesia en Latinoamérica, y están preparadas para un nuevo proyecto de vida en seguimiento de Cristo, basado en la Palabra de Dios, el carisma propio de la Orden y en el clamor de los pobres.</i>
Lineas de acción	
☐ Sensibilizar a nuestra comunidades de la necesidad de actualizar nuestra vida religiosa. ☐ Implicar en el proceso el mayor numero de personas ☐ Poner al servicio de este proceso las estructuras que hay en la Orden ☐ Responsabilizar a los superiores de cada circunscripción de la conducción básica de este proyecto. ☐ Utilizar los aportes del encuentro de Formadores de Agosto '93 en Bogotá ☐ Cada circunscripción busca los medios adecuados dentro o fuera de ella. ☐ El Consejo General urge la realización de este proceso y OALA lo anima. ☐ Crear un clima y una metodología de diálogo y comunicación en nuestras comunidades y circunscripciones.	☐ Favorecer una experiencia religiosa vivida en conjunto por la Orden en América Latina

QUIEN?	Medios e instrumentos	
Prior General	☒ Un mensaje del Prior General animando a la participación	
Superior, Consejo y/o Asamblea de cada Circunscripción	☒ Organizar asambleas o encuentros en cada circunscripción para transmitir el espíritu de Conocoto.	
Consejo General nombra equipo y tiene responsabilidad de gobierno; la Oala ejerce el papel de animación.	☒ Crear un equipo de animación y coordinación del proyecto que elabore para los distintos espacios (capítulo local, ejercicios, cursos de actualización, reunión de priores, etc.) materiales, subsidios y contenidos: (*)	
La circunscripción o grupo de circunscripciones, aprovechando la programación de Oala y el servicio del equipo de animación.	☒ Organizar cursos de actualización sobre la Vida Religiosa agustiniana y documentos de la Iglesia en América Latina indicados en el objetivo.	
Superiores Mayores y locales	☒ Aprovechar los días de retiro y Ejercicios Espirituales para transmitir la experiencia y el espíritu de Conocoto.	
Superiores locales	☒ Utilizar los capítulos locales como espacio para la lectura sistemática de los documentos.	
Superior de cada circunscripción	☒ Convocar una reunión de priores para transmitir el espíritu de Conocoto	
Oala	☒ Crear una sección en el Boletín de la OALA.	
Equipo de animación		☒ El equipo de animación recoge los elementos, evalúa, y elabora el proyecto para presentar a un encuentro de superiores mayores de América Latina
Consejo General		☒ Se convoca un Encuentro de Superiores de América Latina para considerar el proyecto de renovación de espiritualidad agustiniana

- (*)
- Un resumen sistemático de los principales núcleos significativos indicados por la Iglesia Latinoamericana y sus consecuencias para nuestra vida agustiniana.
 - Los resultados de la encuesta realizada en América Latina, profundizando en el análisis personal y comunitario de las luces y sombras de las comunidades locales, la circunscripción y la Orden en América Latina.
 - Las exigencias del carisma agustiniano.
 - Temas y lecturas dirigidas sobre los documentos mencionados en el objetivo intermedio.

También -después de los oportunos intercambios y correcciones- se aprobó por unanimidad el texto del Mensaje elaborado por una Comisión propuesta por el Consejo General:

MENSAJE DE LOS HERMANOS REUNIDOS EN CONOCOTO-ECUADOR A TODOS LOS HERMANOS DE LA ORDEN EN AMÉRICA LATINA

ORIGEN DE LA CONVOCATORIA

Recogiendo la sugerencia del Capítulo General Ordinario de 1989, surgió en el Consejo General plenario la decisión de propiciar una reflexión acerca de la realidad de la Orden en A. L., inquietud posteriormente compartida por la OALA y reforzada en el Capítulo General Intermedio de Sao Paulo-1992. En consecuencia, el P. General, Miguel Ángel Orcasitas, propuso celebrar un encuentro de Superiores Mayores de L. A. y de Superiores con jurisdicción en nuestro continente.

Se constató que la gran mayoría de nuestros superiores mayores han nacido fuera de América Latina, lo que motivó a invitar a hermanos nativos, delegados por cada una de nuestras jurisdicciones, ampliando el Encuentro de Superiores Mayores a Encuentro de Reflexión de la Orden en América Latina.

Para escuchar la voz de todos los agustinos del continente y hacerles partícipes del Encuentro, con sus visiones, expectativas y anhelos, se envió una Encuesta a cada hermano de las circunscripciones latinoamericanas, para constituir con sus resultados una de las bases del desarrollo del mismo.

El Consejo General ha contado con la presencia del Secretario General de la OALA en el proceso de elaboración de la Encuesta, fijación de objetivo y programación metodológica de la Asamblea, programada para realizarse en Conocoto, Ecuador, entre el 7 y el 18 de Septiembre de este año.

Gran acogida nos han brindado nuestros hermanos de la Provincia anfitriona, que nos han hecho saborear lo mejor de su cultura folklórica y de su hospitalidad fraterna, facilitándonos el ambiente propicio para una óptima reflexión. A ellos nuestro agradecimiento, así como a las Hermanas Agustinas, de vida activa y contemplativa, que han acompañado nuestro trabajo con sus oraciones.

OBJETIVO DEL ENCUENTRO DE CONOCOTO

En Marzo del presente año, el Consejo General precisó así el objetivo del Encuentro:

"Reflexionar sobre la realidad de la Orden en América Latina, a la luz de Santo Domingo, como inicio de un proceso de revitalización de la Orden, al servicio de la Nueva Evangelización".

La centralidad del objetivo radica en marcar la reflexión de Conocoto como el *inicio de un proceso revitalizador*, que, como es de esperar, sea continuado y concretizado por todos los hermanos que trabajamos por el Reino en Latinoamérica.

METODOLOGÍA: UN APOORTE CLARIFICADOR Y ESPERANZADOR

Ciertamente, durante el proceso de nuestra reflexión jugó un papel importantísimo la metodología seguida. Esta puso su mayor énfasis en la experiencia de un diálogo abierto con un objetivo común, que permitiera un sincero y benévolo compartir para un mejor discernimiento de la voluntad de Dios y así disponernos al servicio del hombre y la mujer latinoamericanos y de su Iglesia. Evidentemente, la dinámica dialogal nos orientó a facilitar nuestra comunicación desde la perspectiva de fe y sensibilidad respecto a la situación real de nuestras circunscripciones.

NUESTRA COMUNIÓN LITÚRGICA

Del mismo modo, es preciso destacar el valor de nuestras celebraciones litúrgicas, que nos ofrecieron la instancia de intimidad comunitaria con el Señor, fuente de vida y motivación central de nuestra reflexión, armonizando el ritmo de nuestro trabajo y oración.

Todo esto contribuyó a crear el espíritu especial del Encuentro, que marca un hito en la historia de la presencia agustiniana en Latinoamérica. Definirlo y tematizarlo, son cuestiones difíciles de expresar. Sin embargo, descubrimos que nuestra misión es llevarlo y compartirlo con ustedes, a quienes corresponde recibirlo creativamente para que aunemos fuerzas en el proceso de revitalización de la Orden en el continente, asumiendo afectiva y efectivamente la riqueza del carisma agustiniano, los documentos de Medellín, Puebla y Santo Domingo, y nuestra realidad Latinoamericana.

EL ESPÍRITU DE CONOCOTO

Estamos seguros -así lo esperamos y deseamos- de que todos ustedes querrán conocer lo acontecido en Conocoto. Incluso, con humildad, pero con entusiasmo, nos atrevemos a comparar nuestro Encuentro con un pequeño Pentecostés, que podrá irradiar entre los agustinos del continente "el espíritu de Conocoto". Y queremos hacerles partícipes del mismo:

a) El espíritu de Conocoto PARTE DE LA REALIDAD. Hemos analizado la realidad del Continente, de la Iglesia latinoamericana, de nuestra presencia en América Latina: un complejo conjunto de luces y sombras. Hemos intentado escuchar el clamor de los pobres, la protesta de las culturas originarias oprimidas, el sufrimiento de nuestros pueblos, su ansia de liberación, los testimonios de su religiosidad y de su fe. Partimos de la realidad de esta Iglesia, martirial y profética, generadora de vida y esperanza; pero también débil, pecadora y necesitada de una nueva evangelización. Somos conscientes de la riqueza del carisma agustiniano, de los esfuerzos por vivirlo con un rostro latinoamericano, del peligro de nuestra falta de diálogo e inculturación, del insuficiente compromiso que tenemos con los pobres y de nuestro excesivo aislamiento.

b) El espíritu de Conocoto es espíritu de REFLEXIÓN: para poder entender correctamente y asumir en la cotidianidad los primordiales valores del carisma agustiniano -interioridad, vida comunitaria, servicio al pueblo de Dios- y el sentido de la opción por los pobres: evangélica, irrenunciable, no excluyente, efectiva. Los documentos del Vaticano II, Medellín, Puebla y Santo Domingo, así como los documentos de la Orden y su tradición -con sus luces y sombras- nos han servido también como guía para tratar de descubrir la voluntad de Dios en medio de los signos de los tiempos.

c) El espíritu de Conocoto es espíritu de CONVERSIÓN. Necesitamos convertirnos al Dios de Jesucristo, Señor de la vida y de la historia; a la espiritualidad de San Agustín, que enriquece nuestro seguimiento de Jesucristo; a los pobres, que nos evangelizan; a la Nueva Evangelización, a la que nos convoca la Iglesia. Sólo así podremos caminar hacia la renovación y revitalización de las comunidades y actividades pastorales de la Orden.

d) El espíritu de Conocoto es espíritu de RECONCILIACIÓN. La experiencia del diálogo fraterno celebrada en la liturgia, se mostró capaz de superar las diversas visiones de la historia y de la realidad presente manifestadas en la Asamblea, afrontando positivamente tensiones y radicalizaciones, y propiciando el respeto a las actitudes y opciones personales.

e) El espíritu de Conocoto es espíritu PROFÉTICO, que nos lleva a detectar las luces y sombras de nuestras comunidades, de la Orden en América Latina, de nuestra Iglesia, de nuestra sociedad y del mundo, para anunciar las luces y denunciar las sombras; sombras que están llevando a nuestros pueblos a situaciones profundamente deshumanizadoras.

f) El espíritu de Conocoto es espíritu de COMUNIÓN. Unidos en la pluralidad, hemos experimentado la *unidad de mente*, confrontando nuestro análisis de la realidad con los documentos de la Iglesia Latinoamericana, y *de corazón*, viviendo una experiencia de auténtica comunión *en nuestro camino hacia Dios*. Una comunión que debe manifestarse en nuestras estructuras de diálogo comunitario, en la apertura para orar y trabajar con los laicos, en la solidaridad con los movimientos populares, en el respeto a las personas y culturas.

g) El espíritu de Conocoto es espíritu de PARTICIPACIÓN. Únicamente entre todos seremos capaces de lograr la propia revitalización y mayor inserción en la Iglesia local que necesitamos. Todos estamos llamados a participar, opinar, aportar, matizar, discernir, planificar, como en una gran familia.

h) El espíritu de Conocoto nos pide fidelidad y valentía para INICIAR UN PROCESO serio, comprometido, coherente: a nivel personal, comunitario, de circunscripción, de América Latina. Un proceso cuyo Objetivo General inmediato ha sido formulado en los siguientes términos:

"Todas las comunidades agustinianas de América Latina, a través de una experiencia significativa de diálogo, reconciliación y comunión, sintonizan con la Nueva Evangelización y con las vivencias y aspiraciones de la Iglesia en América Latina, y están preparadas para un nuevo proyecto de vida en seguimiento de Jesucristo, basado en la Palabra de Dios, el carisma propio de la Orden y el clamor de los pobres".

i) El espíritu de Conocoto es, en fin, MANIFESTACIÓN DEL ESPÍRITU DE DIOS que nos impulsa, nos despierta y nos anima con el amor-peso que llevó a Agustín a entregarse a Dios y a la Iglesia, para que sepamos responder hoy a los desafíos de la Nueva Evangelización.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Muchas veces, durante estos días, hemos pensado en las vocaciones autóctonas y en nuestros jóvenes formandos, don de Dios y signo de esperanza. A ellos, en primer lugar, y a todos ustedes les ofrecemos el fruto de nuestro trabajo y les invitamos a asumirlo y encarnarlo en la realidad viva de cada día.

Muchas veces, igualmente, hemos invocado a María, la mujer del pueblo, madre y figura de la Iglesia. En sus manos queremos poner, los aquí reunidos, el compromiso de ser los primeros en aceptar y acompañar el proceso que, desde Conocoto, hará realidad entre los agustinos de América Latina el ideal recogido en el Nro. 18 de nuestras Constituciones:

"La experiencia de la fraternidad sincera y la tendencia dinámica agustiniana a la verdadera amistad, el amor y ayuda mutuos deben imprimir una nota peculiar y característica a las obras de nuestro apostolado y ser testimonio viviente de la activa comunidad cristiana".

En la tarde se realizó la evaluación del Encuentro, en forma personal y por grupos. Se había conseguido el objetivo propuesto, según la gran mayoría, aunque queda mucho por hacer...

La Solemne Eucaristía presidida por el P. General, cuando a las 6 de la tarde un bello arcoiris era bien visible, clausuró el ENCUENTRO DE CONOCOTO '93. En ella, el P. General recogió los sentimientos de los presentes en la homilía pronunciada:

HOMILIA EN LA CLAUSURA DEL ENCUENTRO DE CONOCOTO

Lo primero para lo que os habéis reunido en la casa es para que tengáis una sola alma y un solo corazón orientados hacia Dios. Estas palabras de nuestro Padre abrían hace diez días este Encuentro, que hoy concluye en el gozo y en la esperanza.

Nuestro Encuentro ha constituido un ejemplo vivo de las comunidades orantes y dialogantes queridas por Agustín, inspiradas en el modelo de la primitiva comunidad cristiana. Un ejercicio práctico del "anima una et cor unum". Unidad de mente en la lectura de nuestra realidad y de las exigencias de la Iglesia Latinoamericana para nuestra Orden: unidad de corazón en la comunión capaz de reinar por encima de las discrepancias de pensamiento u opción pastoral. La oración expresada en una rica liturgia llena de simbolismos, el diálogo sereno, respetuoso y profundo y la reflexión personal y comunitaria, nos han llevado a la comunión. El análisis de la realidad de Latinoamérica y la luz de la doctrina de sus pastores nos ha ayudado a dejarnos interpelar por los signos vivos de esta realidad en que vivimos, sobre todo el grito de los pobres, como lenguaje de Dios para nuestras vidas.

Nuestra realidad latinoamericana merecía el esfuerzo de este Encuentro. Nos había invitado a hacerlo el Capítulo General: "Pensamos que la conmemoración de los 500 años de la presencia de la Iglesia Católica en América (1992) debe ser ocasión de eventos que ayuden a nuestra Orden a reflexionar sobre su papel dentro de la misión evangelizadora de la Iglesia. Veíamos la urgencia de esta reunión analizando nuestra realidad latinoamericana: "Esta diversidad de actividades, [decía en la circular de convocatoria] unido a las dramáticas condiciones sociales de este continente de contrastes, evidencia en Latinoamérica, mejor que en ninguna otra parte de nuestro mundo agustiniano, las diferencias existentes al interno de la Orden sobre el modo de concebir nuestra misión en la Iglesia. Nuestras actividades están sostenidas, en efecto, por opciones pastorales concretas, con frecuencia diferentes y hasta contrapuestas entre sí. La experiencia parece demostrar que encontramos dificultad para desarrollar líneas de acuerdo a nuestras opciones desde el interior de nuestras propias realidades. Por ello debemos aspirar a encontrar una orientación más unitaria que impulse el futuro de la Orden en Latinoamérica desde otros puntos referenciales al interior de la Iglesia" (circular del General de 25 junio 1992, convocatoria de este Encuentro).

El objetivo se ha cumplido. Hemos buscado orientación fuera de nosotros mismos, elevando el lenguaje y buscando luces en el análisis de la realidad y en la escucha de la palabra de los Obispos. Esa percepción nos ha llevado al consenso. Se acabaron los miedos que abrigábamos al llegar a esta casa. La Orden ha demostrado su vitalidad al saber cuestionarse y planear su futuro. Hemos trabajado con método y seriedad. Hemos comprobado que dialogando en profundidad, con respeto y sinceridad, es posible entenderse y respetarse. En nuestro Encuentro ha nacido un nuevo espíritu, el "espíritu de Conocoto", expresión felizmente acuñada para indicar la presencia del Espíritu de Jesús en medio de nosotros. Hemos vivido, sí, su presencia y experimentado su ayuda. El Señor ha estado grande con nosotros. Ahora somos portadores de un mensaje de esperanza que debe tener continuidad en nuestras circunscripciones.

Era importante la presencia de todos los superiores con responsabilidad en América Latina en este Encuentro. Juntos hemos comenzado a diseñar un proceso de renovación global de la Orden en el Continente que va a requerir su colaboración y la inclusión del mismo en sus programas de gobierno.

Como fruto final del proceso vislumbramos comunidades vivas, inspiradas en el modelo de la primitiva comunidad cristiana, que viven en medio de la sociedad, compartiendo con los hombres y mujeres sus angustias e incertidumbres, solidarias con los pobres y marginados, cuyo clamor hemos sentido como llamada de Dios en este continente.

Nuestras comunidades, como la primitiva comunidad cristiana, son heterogéneas, frágiles, muy humanas y limitadas. Pero a estas comunidades concretas se dirige la invitación de Cristo de ir a predicar el Evangelio: Id y enseñad. Id e invitad a renovar la comunidad eclesial siguiendo el modelo de comunidad renovada por el Espíritu. Este texto de Mateo da contexto adecuado a nuestra despedida. Nuestras comunidades, en su sencillez e imperfección reciben el mandato de Cristo y de su Iglesia en favor de la humanidad.

Como a los Apóstoles, nos incumbe predicar a Jesucristo, que es la razón de nuestra fe y de nuestra esperanza. Promovamos una experiencia de conversión, de reconciliación y de comunión, para que nuestro mensaje llegue al pueblo y sea inteligible. Como en el caso de la primitiva comunidad, el testimonio de la fe vivida y del compartir será el que obre el contagio a otros hermanos. Nuestra presencia tendrá así el valor de signo que está llamada a desempeñar en la Nueva Evangelización a la que somos convocados.

Conocoto, Ecuador, Septiembre de 1993.

**MANIFIESTO DE LOS JOVENES
LATINOAMERICANOS**

3

MANIFIESTO DE LOS JOVENES LATINOAMERICANOS PARTICIPANTES EN CONOCOTO - '93

I.- Ante todo, queremos dar gracias al Dios de la vida y de la historia, porque nos ha llamado a compartir el misterio del amor encarnado en la humanidad: queremos agradecerle la bendición de llamarnos a conocer la Buena Noticia del Evangelio de su Hijo, Palabra de Vida y Salvación comunitaria; queremos agradecer su confianza en nuestro compromiso con su obra creadora, liberadora y redentora.

Agradecemos además, a quienes nos han motivado con sus vidas, testimonios y esfuerzos a caminar según la fe que hemos heredado, y a quienes han dado su vida para que logremos ser fieles seguidores de Jesús al estilo de Agustín: nuestros hermanos mayores, quienes nos han precedido en el compromiso y en el esfuerzo por ser coherentes con nuestras opciones de vida. Agradecemos igualmente, a los hermanos de la Provincia Ecuatoriana por su acogida manifestada de diversas maneras a lo largo de todo el Encuentro.

II.- Queremos hacerles partícipes que durante los días de reflexión, en Conocoto, hemos compartido las inquietudes que nos animan a seguir caminando en la senda del testimonio y trabajo en nuestro continente pobre y oprimido por las injusticias emanadas de una cultura de muerte y de un sistema socio-político y económico injusto.

Luego de analizar la realidad del continente, de la Iglesia Latinoamericana y de nuestro caminar como agustinos hemos descubierto que nuestro paso refleja luces y sombras. Como jóvenes agustinos queremos asumir las luces y sombras críticamente, manifestando con gozo nuestro "Credo":

Creemos en Dios Padre y Madre de la Vida que se revela en nuestros pueblos.

Creemos en Jesús, nuestro hermano, que se encarna en los anhelos de liberación y resurrección de nuestros pueblos.

Creemos en el Espíritu Santo, que anima y guía la búsqueda de una humanidad renovada y libre.

Creemos en el hombre y en la mujer que luchan por recobrar su dignidad y sobrevivir en una situación de hambre, miseria y muerte.

Creemos en la Iglesia, encarnada en la vida y en el mundo de nuestro pueblo pobre y creyente.

Creemos en el ideal comunitario de Agustín de Hipona, nuestro inspirador.

Creemos en el camino que nuestra Orden ha recorrido a lo largo de la historia con sus aciertos y errores, con el ánimo de ser fieles a la voluntad de Dios.

Creemos en el intento de revitalizar la Orden en América Latina.

Creemos en la participación activa y transformadora de nuestras comunidades en la sociedad, a imagen de la Trinidad dialogante, recíproca, fraterna y solidaria.



Creemos en la formación inculturada que rescate y valores las culturas marginadas y acentúe el espíritu comunitario como valor primordial de nuestra espiritualidad.

Creemos en la opción preferencial por los pobres que, como Orden hemos asumido en el Capítulo General Intermedio de México.

Creemos en la urgencia de priorizar la promoción humana de acuerdo a la realidad de nuestro continente, por sobre el mantenimiento de tradiciones beneméritas, siguiendo el espíritu del Capítulo General Intermedio de Dublin.

Creemos en una Sociedad donde prevalezca los derechos humanos, la dignidad de las personas y la defensa abierta de las grandes mayorías débiles y marginadas.

III.- Descubrimos la presencia de Jesús resucitado en nosotros en la posibilidad de mirar nuestro futuro con esperanzas, las que queremos compartir con ustedes.

*Esperamos que a partir del Encuentro de Conocoto no perdamos nuestra **mutua comunicación**, sino que sea signo de la fraternidad agustiniana, capaz de traspasar las fronteras locales.*

*Esperamos la **mayor integración** entre nuestras comunidades y circunscripciones.*

*Esperamos alcanzar una **inserción efectiva** en la vida y en el mundo del pobre a través de los distintos apostolados que realizamos.*

*Esperamos lograr un proceso de **formación inculturada** en la realidad latinoamericana, que asuma los valores de la cultura popular, los desafíos de la modernidad y que se oriente al servicio del pueblo empobrecido.*

IV.- Queremos concluir nuestro mensaje invitándolos a unirse a nuestra Acción de gracias, a nuestro "Credo" y Esperanzas. Estamos seguros de que como jóvenes tenemos mucho que compartir en el conjunto de la Nueva Evangelización inculturada que la Orden realiza, en comunión eclesial, en América Latina. Se nos ha reconocido el espacio y el deber de hacerlo. Nosotros asumimos esta misión con toda nuestra responsabilidad: ¡Contamos con ustedes!

Conocoto, Septiembre de 1993.-

PONENCIA:

**LUCES Y SOMBRAS DE
LA IGLESIA EN
AMERICA LATINA**

Antonio González Dorado, s.j.

LUCES Y SOMBRAS DE LA IGLESIA EN AMÉRICA LATINA

Antonio Gonzalez Dorado, s.j.
Conocoto 13 septiembre 1993

En el esquema entregado, que no voy a seguir, tienen sintéticamente recogido todo lo que es el proyecto actual de la Nueva Evangelización. Están, creo, bastante claros los objetivos, medios, jerarquías y espiritualidad de la nueva Evangelización.

Viendo la marcha de su encuentro me voy a referir a las luces y sombras en orden a comprender de dónde vienen estas luces y sombras, profundizando en las causas de fondo. Una de las ventajas que ha tenido toda la pastoral de América Latina ha sido el hecho de no poder detenerse en el fenómeno, en los hechos, sino que hay que profundizar en la causa de los hechos. A partir de ello se puede comenzar a proceder de otra manera.

El otro día les estuve exponiendo los grandes problemas, artificialmente agrupados en seis apartados. A partir de esa problemática América Latina se ha ido produciendo la preocupación de cuál debe ser el servicio que la Iglesia debe prestar a América Latina con todo lo que supone de cambios, de transformación y consiguientemente de problemas que produce.

0. Génesis y progresiva configuración de la segunda o "Nueva Evangelización"

a) Intento de comprensión de la nueva realidad emergente en América Latina: conciencia de la necesidad de unificar las Iglesias en esta parte del mundo.

Para comenzar, hay un fenómeno que me parece sumamente importante: cuando se reúnen los obispos en Río (1955) su gran preocupación fue clarificar cuál era la problemática que había dentro de América Latina. A través de 10 o 12 comisiones se fueron agrupando los distintos temas que había dentro de América Latina. La primera consecuencia a que se llegó es que para dar respuesta a esos problemas era necesario UNIFICAR LA IGLESIA. Así surge el CELAM, como primera unificación un poco orgánica. En 1959 surgen otros dos organismos de unificación: la CLAR y OSLAM (Organización de Seminarios de América Latina). Son los tres grandes organismos existentes dentro de AMERICA LATINA.

b) La unidad pretende hacerse operativa mediante un proyecto común (Medellín) que implica una conversión interna

Conforme se fue avanzando, sobre todo a partir del VII, se preguntan los obispos cómo debe ser la Iglesia de AMERICA LATINA. No sólo debe estar unida, sino cómo debe ser la Iglesia de LA para responder a las necesidades del Continente. Entonces van a surgir los distintos modelos de Iglesia en AMERICA LATINA.

En este proceso de "cambio" o de "conversión", surgen las luces y las sombras.

I. Cambio de un modelo tradicional a un nuevo modelo latinoamericano.

Se han elaborado tres modelos. Es importante recordarlo, así como la conexión que hay entre ellos.

a) Medellín

El primer modelo de Iglesia lo tienen en Medellín. Les aconsejaría recordar el documento sobre la juventud en el n. 15. Dice así: Lo que nosotros necesitamos es "El rostro (palabra tomada de Pablo VI) de una Iglesia auténticamente pobre, misionera y pascual, desligada de todo poder temporal y audazmente comprometida en la liberación de todo hombre y de todos los hombres" (frase esta última recogida de la *Populorum Progressio*). Iglesia no rica, Iglesia no de cristiandad, Iglesia pascual y por tanto dispuesta a la muerte. Sin poderes temporales. Este es el rostro nuevo que requiere AL.

Es interesante que todo esto venía complementado por una opción preferencial, que era la opción preferencial por los pobres. Iglesia para el bien de todo el continente, pero fundamentalmente en favor de los pobres.

Los años sucesivos van a ser tremendamente duros. En los últimos 50 años los momentos más difíciles van a ser entre los años 70 al 80: grandes golpes, dictaduras, represiones, etc.

b) Puebla

Cuando se llega en 1979 a Puebla se hace una revisión del modelo de la Iglesia de Medellín. Se encuentra fundamentalmente en los números 272 y 273 del Documento de Puebla.

Se comienza a hablar de una Iglesia de comunión y de participación. Pero se añade más. La Iglesia debe ser un modelo de lo que debe ser el Continente.

"La Iglesia evangeliza en primer lugar mediante el testimonio global de su vida. Así en fidelidad a su condición de sacramento trata de ser más y más signo transparente, o modelo vivo, de la comunión de amor en Cristo que anuncia y se esfuerza por realizar".

América Latina tiene necesidad de estos signos. Describe entonces cómo debe ser la Iglesia de AMERICA LATINA: "Cada comunidad eclesial debería esforzarse por constituir para el Continente un ejemplo de modo de convivencia donde logren aunarse la libertad y la solidaridad, donde la autoridad se ejerza con el espíritu del Buen Pastor, donde se viva una actitud diferente frente a la riqueza, donde se ensayen formas de organización y estructuras de participación capaces de abrir camino hacia un tipo más humano de sociedad. Sobre todo donde inequívocamente se manifieste que sin una radical comunión con Dios en Jesucristo, cualquier otra forma de convivencia puramente humana resulta a la postre incapaz de sustentarse y termina fatalmente volviéndose contra los mismos hombres". Que la Iglesia sea por tanto el modelo de lo que debería ser la sociedad. Vuelve a tomarse la opción preferencial por los pobres y también por la juventud.

c) Santo Domingo

Llegamos a Sto. Domingo. Tiene en el fondo los modelos de Iglesia anteriores. No una definición tan clara del modelo de Iglesia como la tiene Medellín. Medellín fue profético. Pero puede encontrarse un modelo en capítulo I, cuando se habla de la Nueva Evangelización, siguiendo los grandes títulos: Iglesia que se sienta convocada a la santidad (interioridad), con comunidades eclesiales vivas y dinámicas; comunidades unidas por el Espíritu, pero con diversidad de bienes y carismas; con misión muy clara: para anunciar el Reino a todos los pueblos: al servicio del Reino de Dios. Se vuelve a actualizar el tema de la opción preferencial por los pobres.

Nos vamos encontrando así con una AMERICA LATINA que dice que hay que buscar un modelo nuevo de Iglesia, con una manera de realizarse apta para servir al continente latinoamericano. Se ha ido haciendo este desarrollo con tres documentos firmados por los obispos. Es el magisterio de AMERICA LATINA con coincidencia por opción preferencial por los pobres

II. Cambios fundamentales que implican los nuevos modelos

Es importante pensar que la renovación de la OSA tiene que hacerse en sintonía con los modelos de Iglesia de LA. ¿Qué implican estos modelos? Cambios importantes que han traído crisis de crecimiento y de conflictos dentro del continente y en la Iglesia. Una cosa es el pensamiento y otra la realidad.

Tres cambios fundamentales:

a) Cambio de mentalidad eclesial

Hay que entrar en sintonía con el Vaticano II. ¿En qué consiste ese cambio, que será recogido en nuevo modelo de Iglesia? Tres puntos: nueva **comprensión de la realidad extraeclesial**. En s. XVII-XX los cristianos teníamos el peligro de ver todo lo de fuera de la Iglesia con visión negativa. Mundo-pecado era todo lo que estaba más allá de la Iglesia (Mov. obreros, cientifismo, religiones no cristianas, etc). A partir del VATICANO II se comienza a ver el mundo de otro modo. El mundo fuera de nosotros, no obstante la presencia del pecado, se ve positivamente. Dato impresionante: Redemptoris Missio, cuando hablando del Espíritu Santo dice que está presente en todo, no sólo en la Iglesia. Visión optimista de las distintas culturas. Visión positiva de las religiones no cristianas (doc. Nostra Aetate). Id. de los hermanos separados (doc. sobre ecumenismo). Historia como lugar donde Dios habla a su Iglesia (signos de Dios y signos de los tiempos). Dios habla a su Iglesia no sólo desde dentro, sino también desde fuera.

Esto lleva a comprender la **evangelización de otra manera**. Antes era proselitista y eclesiocéntrica. Comienza a verse como el servicio global que la Iglesia tiene que dar al reino de Dios y a toda la humanidad. Evangelizar es proclamar el reino de Dios y dar testimonio, colaborar en progreso cultura y pueblos, liberar a los que se encuentran oprimidos... todo lo que sea colaborar para hacer un mundo más humano, más conforme al plan de Dios. Es más que predicar, aunque esto sea un elemento esencial.

Una nueva **comprensión de la Iglesia en este mundo**. En Europa la Iglesia era una gran señora en el mundo. En el VATICANO II es una servidora: la Iglesia al servicio del mundo. Una Iglesia que no sólo tiene que decir su palabra sino que debe entrar en diálogo. Si tiene que decir, tiene que escuchar (Ecclesiam suam, Gaudium et Spes, cap. IV de la I parte). Esta Iglesia tiene que inculturarse en todos los pueblos. Hacerse distinta en todos los pueblos y vivir las preocupaciones históricas de cada pueblo (Ad gentes). Es una Iglesia que pretende hacer presente a Jesús de Nazaret, encarnado en todas las culturas... Este cambio de mentalidad es tremendamente complicado porque todos los mayores fuimos educados en una mentalidad y debemos pasar a otra: conflicto, como algo natural.

b) cambio de "situación" o de "ubicación": Opción preferencial por los pobres

Este es un aspecto específicamente Latinoamericano. Determinado por la opción preferencial por los pobres. Si opta por los pobres preferencialmente, tendrá que ubicarse entre ellos, si quiere ser lógica. Esto supone nueva visualización de quién son los pobres. Hay un momento en AMERICA LATINA que trae nueva conciencia de quién son los pobres: las grandes mayorías; el 80 % de la población. La pobreza no es sólo problema de los pobres (ellos no son la

causa de su pobreza), sino que son víctimas por una situación de injusticia histórica y permanente y por las estructuras que se están viviendo (sic en Sollicitudo Rei socialis).

Los pobres son vistos de otra manera. No son los incultos. Una cosa es tener formación técnica y otra tener cultura. En 1949 ya Oscar Levis escribe "La cultura de la pobreza" y "la antropología de la pobreza". Los pobres viven una cultura, un estilo de vida, una manera de ver la vida desde el padecimiento, dolor, sufrimiento, injusticias... Sería interesantísimo escribir la historia de los pobres. Esto supone que los pobres tienen una óptica propia de la realidad, una manera de ver el mundo. Cómo los pobres ven a la Iglesia a los ricos, al ejército, a los extranjeros, etc. Ellos en el fondo (dijo Puebla y Medellín) tienen un proyecto y clamor de liberación, querían que fuera de otra manera: tienen religiosidad propia. La cultura de los pobres viene expresada en religiosidad popular. Saben que son una fuerza. En el doc. que la Congregación de la Fe criticaba algunos aspectos de la teología de la liberación dice que el grito de los pobres es uno de los signos del Reino.

Esto lleva a lo que se pudiera llamar una Iglesia "de los pobres". Pablo VI dice que los pobres son el sacramento de Cristo. Esto lleva a la Iglesia a una comprensión teológica del mundo de los pobres. Dios es para la salvación de todos, pero tiene un lugar privilegiado para los pobres. Pobre fue Jesús, vino a traer una buena noticia a los pobres, para liberar a los cautivos (c. IV de Lc) y juzga al mundo desde el padecimiento de los pobres (c. 25 de S. Mt). Esto lleva a la necesidad de una inserción preferencial (no exclusiva) de la Iglesia en el mundo de la pobreza: una nueva ubicación.

a) Cambio de comprensión de la misma "comunidad" eclesial

Qué es la Iglesia en sus comunidades, parroquias, etc. De una Iglesia clerical y vertical a una **Iglesia de fraternidad, ministerial y carismáticamente organizada**. Antes: primero jerarquía. Ahora Iglesia son los hermanos y en nuestra organización hay unos ministerios, jerarquía y carismas, unidos por la fuerza del Espíritu. De una concepción cónica a una concepción esférica, donde lo que prima es la fraternidad. Dentro de ella hay diversidad de servicios, ministerios, etc.

Necesidad de entender la Iglesia como comunidad de **comunidad y participación** (mejor de comunión por participación). Mientras más se participa más comunión hay. Corresponsabilidad, sabiendo que hay diversidad de carismas. La corresponsabilidad es una asignatura pendiente en la Iglesia. Consecuencias: 1.- importancia primaria de los laicos en la Iglesia: sin los laicos nunca se hará la N Evangelización (Juan Pablo II). 2.- Necesidad de pasar de Iglesias masificadas a pequeñas comunidades. 3.- paso de una pastoral de conjunto a una pastoral orgánica (que parte de los dones, carismas dados por Dios a su Iglesia)

II. LUCES Y SOMBRAS

Intentamos nuevo modelo de Iglesia con cambios muy radicales, que tienen dificultades y provocan crisis.

a) Causas de las luces y sombras

El cambio profundo de las tradiciones del pasado (así distingue entre tradición y tradiciones el Nuevo Catecismo) a una nueva manera de vivir la Iglesia. También el paso del "pensamiento" a la "vida".

Pero, además, las circunstancias y el contexto social muy conflictivo de América Latina (el contexto social de esta Iglesia no es fácil y esto trae muchos conflictos: en lugar de solucionarse los problemas sociales, cada vez son más fuertes); un contexto de violencia (la espiral de violencia), las corrientes ideológicas y movimientos políticos muy radicalizados.

b) Algunos problemas

Probablemente por vez primera en la historia comienza una nueva **reflexión teológica** específicamente Latinoamericana.

En Europa y USA los temas de reflexión teológica entre 1965 y 75 eran: la muerte de Dios, la Iglesia en diáspora, la teología del ocio. En esta época en AMERICA LATINA: teología del Dios liberador; teología de una Iglesia evangelizadora y liberadora; teología de la pobreza y de los pobres. Dos partes de una misma Iglesia. Por eso surge la teología de la liberación que es auténtica, verdadera y necesaria (incluso tras palabras de Ratzinger y del Papa). Pero la situación era compleja. ¿Hasta qué punto se puede asimilar el marxismo, puede aceptarse la violencia...? No se hacía en bibliotecas, sino en medio del pueblo. Es difícil hacer teología en libros y en realidad. Por eso ha tenido problemas. La verdad desune, porque nadie tiene la verdad completa. Cada uno se ajusta a la parte de su verdad. Necesario diálogo, para superar la división. Origen de una catequesis nueva y complicada. Preocupación por magisterios paralelos. Ha habido más desconfianza que diálogo. La desconfianza no lleva a ninguna parte. Cuando dialogamos, incluso si es tenso o duro, se avanza. En el Vaticano II hubo diálogo duro en primera sesión pero del diálogo salió mucho. Hemos pensado mucho cada uno por su parte pero no se ha llegado a diálogo fraterno.

De una Iglesia "en" el pueblo a la posibilidad de una **Iglesia popular**. En muy pocos lugares se ha dado una Iglesia popular: Centroamérica y algún sitio pequeño de Brasil, pero surge el problema de Iglesias paralelas, politizadas, que no están en comunión con sus pastores... Problema de cristianos por el socialismo. Iglesia horizontal sobre vertical, prioridad por lo social... problemas todos de AMERICA LATINA vividos por cada uno desde sus circunstancias. ha habido más querer mantener una determinada posición que el querer superar las posiciones hacia la verdad, partiendo de una convivencia más fraterna entre todos. En la pluralidad de carismas no habrá verdadero discernimiento si no está presente un carisma superior: el amor.

De una Iglesia maestra a una **Iglesia profética**. La primera tiene todo resuelto, se sienta en la cátedra y enseña. En AMERICA LATINA era más importante la Iglesia profética. Que denuncia como Isaías la injusticia y da esperanza. Consecuencias: abordar persecución. En determinadas circunstancias la persecución une. Pero también en determinadas circunstancias la persecución desune. Cada uno piensa cómo se debería actuar ante esa persecución.

De una Iglesia de grandes obras -lo cual es importante también- a una **Iglesia de inserción** y fermento. Por eso comenzaron a desaparecer muchas cosas. Algunas de ellas las echamos en falta. Quizás ahora se ha ido equilibrando.

Cambio muy profundo en toda la temática del **indigenismo**. Algo que ha creado tensiones y dificultades.

c) resumen

Ha sido época de conflictos y descalificaciones mutuas. Época de desconfianzas. Falta de diálogo. Pero también época de crisis de crecimiento. En medio de todos esos problemas es claro que la Iglesia Latinoamericana se ha ido configurando y hoy tiene una palabra muy importante que decir. Me impresiona que el magisterio universal de la Iglesia a pesar de todos los conflictos que se

han podido dar, con gran sencillez ha ido recogiendo las grandes aportaciones de la Iglesia latinoamericana

Es una Iglesia que en este momento, ante el pueblo, tiene un prestigio moral. La gente cree en la Iglesia, cosa que no ocurre tanto en Europa. Invocada como mediadora en conflictos internacionales. El pueblo en el fondo cree en la Iglesia.

Es una Iglesia con crecimiento vocacional y preocupada de fomentar la formación de los sacerdotes. Es una Iglesia de mártires. No hablamos solamente de palabrerías.

Es una Iglesia que tiene hoy día una transcendencia extraordinaria en la Iglesia universal.

IV. Luces y sombras hoy: Santo Domingo

Con esto concluyo

En Santo Domingo están presentes los conflictos y las desconfianzas, pero también se produce una confirmación del proceso seguido hasta ahora.

Se produce en un momento de pronunciados cambios internacionales y con algunas posibilidades de democracia y alternativa en el continente. Las transformaciones socio-políticas van acompañadas de un temor por el futuro del pueblo y de los pobres.

Por otro lado se encuentra una Iglesia purificada tras las duras experiencias del pasado reciente, pero consciente de los problemas humanos y religiosos de la población.

Como fruto de Santo Domingo pueden señalarse la confirmación del modelo de Iglesia latinoamericana y del modelo evangelizador (Nueva Evangelización), con la novedad de la atención especial a los indígenas, afroamericanos, población urbana masiva y campesinos.

En Santo Domingo les diría que lo mejor es el mensaje a los pueblos de América Latina y el Caribe.

- La Justicia
- *El nuevo rol de la mujer*
 - La ecología
 - La búsqueda de sentido

Estos signos indican que la sociedad debe configurarse en el futuro como:

- solidaria, en fraternidad y justicia
- en condiciones de igualdad, basada en la dignidad y
- libertad personal*
- pluralista en todos sus niveles: barrio, país, naciones, y en todos sus ámbitos: culturales, políticos, económicos, incluso con alguna forma de gobierno mundial.

En América Latina estos signos tienen connotaciones propias que brotan de su situación de empobrecimiento y del clamor por la justicia.

En este contexto, la Iglesia señala algunas características que la definen:

DOCTRINA RENOVADA DE LA VIDA RELIGIOSA EN AMERICA LATINA

Sr. Clara Yañez RSJ

0. INTRODUCCIÓN:

Ubicamos el tema dentro de la metodología seguida;

*Luces y sombras a partir de la Encuesta;

*Sueños. Su descodificación. Necesitamos ponerles carne y darles una configuración.

1. UBICACIÓN DE LA VIDA RELIGIOSA DENTRO DEL MODELO DE IGLESIA, EN EL CONTEXTO DE UNA NUEVA IMAGEN DE SOCIEDAD.

- La V.R está en función de la Iglesia y, a través de Ella, sirve a la actuación del Reino en el mundo.
- Para ello necesita partir de una lectura de los Signos de los Tiempos porque su carga de futuro indica hacia donde va la historia.
El Concilio en G.S. 4, señaló el cambio, y éste ha dado origen en nuestro tiempo a:
 - La creciente interdependencia
 - La Paz
 - La Justicia
 - El nuevo rol de la mujer
 - La ecología
 - La búsqueda de sentido

Estos signos indican que la sociedad debe configurarse en el futuro como:

- solidaria, en fraternidad y justicia
- participativa y dialogal
- en condiciones de igualdad, basada en la dignidad y libertad personal
- pluralista en todos sus niveles: barrio, país, naciones, y en todos sus ámbitos: culturales, políticos, económicos, incluso con alguna forma de gobierno mundial.
- en dinamismo permanente de cambio y, por lo tanto, abierta a cuanto surja de la creatividad del hombre.

En América Latina estos signos tienen connotaciones propias que brotan de su situación de empobrecimiento y del clamor por la justicia.

En este contexto, la Iglesia señala algunas características que la definen:

- a) Desde el punto de vista teológico, esta Iglesia, siempre atenta a los signos de los tiempos, se autocomprende como:

Misterio de Comunión, Pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo, Sacramento, signo e instrumento de salvación universal; Comunidad visible, orgánica y jerárquica al servicio del Reino de Dios; esencialmente misionera. Comunidad peregrina. Iglesia visible que continúa en el tiempo el SI de María.

- b) Desde el punto de vista de la moral, el modelo de Iglesia está determinado por la caridad teologal. En orden a ella, toda persona y grupo debe subordinarse al bien común de la Iglesia y del mundo; el Reino de Dios.
- c) Desde el punto de vista de la espiritualidad, el modelo se caracteriza por una comunidad en camino hacia la santidad personal y comunitaria, como Cuerpo de Cristo. Para ello el Espíritu concede los dones, carismas y ministerios.
- d) Desde el punto de vista pastoral se imponen la inculturación y el acompañamiento del Pueblo en su proceso de Anuncio, precathecumenado y catequesis, que le permiten hacer un camino de santidad comunitaria. El modelo se caracteriza por la articulación de comunidades, coordinadas mediante la planificación en función de renovadas formas de autenticidad y testimonio.
- e) Desde el punto de vista de la organización, el modelo es participativo y corresponsable en los diversos niveles.
- f) Desde el punto de vista del ordenamiento jurídico, la Iglesia resulta un modelo original y propio, donde la autoridad reside al mismo tiempo en una persona física (Papa, Obispo, Presbítero) y al mismo tiempo en un cuerpo colegiado (Episcopado, Presbiterio, Laicado), en forma análogas.

2. LINEAS DE MODELO DE VIDA RELIGIOSA EN EL CONTEXTO DE ESE MODELO DE IGLESIA Y DE SOCIEDAD

La V.R. por pertenecer a la vida y santidad de la Iglesia, debe estar al servicio de su modelo histórico:

- a) **Su apostolado**, es expresión de la Caridad teologal, como ministerio auténtico y en nombre de la Iglesia (P.C. 8).

- En su tarea, expresa la consagración a Dios, cuyo amor consiste en su voluntad salvífica universal en la unidad.

-Radicaliza la caridad optando por el mundo de los pobres, haciéndose presente entre ellos y sirviendo a su salvación-liberación integral. En el momento de establecer prioridades adopta el criterio de Jesús y privilegia a los que no tienen, no pueden, no saben, no vienen, y así hace creíble la señal del Reino: los pobres son evangelizados.

- Imitando el anonadamiento de Cristo, se inserta en la cultura de las personas a las que sirve, para, desde su universo temático, y utilizando sus símbolos y signos, develar las semillas del Verbo, iluminarlas y potenciarlas con la Palabra, y contribuir así a la inculturación del Mensaje.

- Realiza el apostolado como ministerio en comunión con el ministerio de los obispos, presbíteros y diáconos.

- Lo hace en nombre de la Iglesia y en el sentido y dirección que ésta propone.

- Desde la caridad teologal hace la lectura de los Signos de los Tiempos para llamarse a sí misma a la permanente renovación de su modo de ser y de actuar en el mundo, para revelar el amor de Dios a todos los hombres y mujeres.

- La caridad así entendida se expresa en un modelo apostólico abierto a los constantes desafíos del mundo; y sus obras y servicios son funcionales a la razón de ser de la misma Iglesia en la sociedad (G.S. 40).

b) **En la vida de Comunidad**, el acento está puesto en la comunión en la misma fe, esperanza y caridad, expresadas en un proyecto común de vida. Los consejos evangélicos constituyen las opciones personales en las que se fundan la vida en común y el proyecto de vida compartido, que se ratifica con la profesión de los votos.

La comunidad así entendida es un modo concreto de anunciar al mundo el tipo de comunidad al que está llamado en virtud del mensaje de las Bienaventuranzas.

La vida en común se apoya sobre el diálogo y sobre el discernimiento comunitario, vividos en la fe, como **ascesis permanente** de búsqueda y actuación coherente de la voluntad de Dios de salvación universal.

La Liturgia es vivida y celebrada como fuente y cumbre de la vida de la comunidad. La oración y otras prácticas de piedad son otras tantas formas de expresión de la fe compartida y de medios para el crecimiento comunitario en la misma.

El silencio y la palabra se exigen mutuamente para edificar la comunidad en el amor.

Como comunidad apostólica al servicio del Pueblo, se exige constantemente y como ascesis permanente:

- descubrir en qué consiste esa salvación -liberación de aquellos a los que se dirige aquí y ahora.

- Y organizar las acciones y recursos disponibles en personas y medios.

De esta forma la comunidad, por la planificación, se pone toda ella al servicio de la actuación del Reino de Dios aquí y ahora.

La revisión y evaluación periódicas constituyen los momentos de rectificación y conversión propios de la renovada fidelidad a la vocación y misión.

En este tipo de comunidad, cada persona está llamada a asumirla en la fe, sufrirla en la esperanza y a re-crearla en la caridad.

Las tareas y la organización de la vida común son elementos secundarios y relativos a la realización creciente de la caridad.

- c) **El servicio a la formación**, en este modelo, se basa en el aprendizaje necesario para vivir y edificar una comunidad peculiar, de modo que, a partir de las personas se recree constantemente el modelo de acuerdo al carisma original. Y por lo mismo, el proceso formativo no concluye con la formación inicial, sino que dura toda la vida.

La preparación profesional se concibe como parte e instrumento necesario, aunque secundario, en pro de la misión. Mientras que la formación teológica, espiritual y pastoral constituyen la base en la cual se integra la formación técnico-profesional.

- d) **La autoridad** es compartida en los diversos niveles de decisión (Capítulos y Consejos). Las decisiones se obtienen por vía de consenso, para lograr el cual hay un moderador-animador-superior que facilita el crecimiento y convergencia de la comunidad, según el propio proyecto de vida.
- e) La administración de los bienes se convierte en comunicación de bienes, dentro y fuera del Instituto. La pobreza personal y comunitaria es concebida como servicio a la fraternidad, como radicalización de la vocación a la comunión y como forma de ofrecer el máximo de sí y de sus cosas para la realización de la vocación-misión de la comunidad. Pobreza personal, comunitaria e institucional se identifican como afirmación común del destino universal de todos los bienes.

3. FIN Y OBJETIVO ULTIMO DE ESTE MODELO DE FUTURO DE LA VIDA RELIGIOSA

- a) El fin, valor absoluto, perfección, sentido y justificación última de cuanto es y debe ser la V.R. se puede expresar así:

LA SANTIDAD COMUNITARIA DEL INSTITUTO RELIGIOSO, SEGÚN SU VOCACIÓN Y MISIÓN (CARISMA), PARA LA RENOVACIÓN PERMANENTE DE LA IGLESIA Y DE LA SOCIEDAD.

- b) El objetivo último, que expresa el fin como algo medible, puede expresarse así:

EL INSTITUTO RELIGIOSO, MEDIANTE LA LECTURA DE LOS SIGNOS DE LOS TIEMPOS, PROMUEVE EN LA IGLESIA Y EN LA SOCIEDAD UN DINAMISMO O MOVIMIENTO DE RENOVACIÓN COMUNITARIA, SEGÚN LA PROPIA VOCACION-MISION (CARISMA).

Como situación ideal, el fin nunca se alcanza, aunque se reconocen sus frutos. El objetivo es verificable en los hechos, pero siempre abierto a realizaciones más plenas y renovadas.

Ambos constituyen el punto de referencia de cuanto se hace y quiere hacer, para la selección y verificación de los medios y para articular los recursos y acciones con que lograrlos.

ANEXO

ALGUNAS ACLARACIONES

1. **SANTIDAD COMUNITARIA:** vocación y tarea de la Iglesia (Ef. 1,3-9).

1.1. **En su origen:** es el intento de vivir, en comunión, la plenitud de vida que brota del Padre del Hijo y del E.Santo:

- en comunión con Dios, origen.
- en comunión como Dios, modelo.

Está en juego la naturaleza de la Iglesia como Misterio de Comunión.

1.2. **En su actuación histórica:** consiste en poner las propias potencialidades al servicio de los demás y enriquecerse con los valores de los otros. Lo opuesto a esta comunión es pecado porque va en contra de la ontología de la Iglesia.

- se afirma la dignidad radicalmente igual de todos los cristianos.
- el reconocimiento de los dones de cada uno y su destino: el bien común.
- la solidaridad: todos necesitamos de todos.
- la complementariedad: todos capaces de aportar algo.

Está en juego la naturaleza de la Iglesia como Comunión-Comunidad.

1.3. **En su realización última:** consiste en subordinar todo a la realización del Plan de Dios de salvación universal e integral; de Evangelización, que constituye su razón de ser.

Está en juego la naturaleza de la Iglesia como Sacramento.

El destino último de la santidad comunitaria es la Comunión de los Santos; es el Reino, que la Iglesia debe anunciar e instaurar en todos los pueblos y cuya perfección se consumará cuando el Señor vuelva (G.S. 39).

2. **LA SANTIDAD COMUNITARIA EN LA V.R. COMO VOCACIÓN Y TAREA**

Sus componentes esenciales son: los Consejos evangélicos (L.G. 42), su profesión por los votos, que da por resultado la fraternidad, la Comunidad y la vida común (P.C. 15); la V.R. como signo. Debe visibilizar sociológicamente las instancias más radicales de la naturaleza misma de la Iglesia:

- su dimensión de misterio
- su dimensión de comunión fraterna de vida, de caridad, de verdad, en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.
- su dimensión de Sacramento, signo e instrumento de la unidad salvífica universal e integral de las personas y del mundo.

3. **LA ESPIRITUALIDAD Y ASCESIS COMUNITARIAS PARA LA PERFECCIÓN DE LA CARIDAD - SIGNO**

- La Comunidad en conversión-renovación permanente
- La espiritualidad del diálogo y del discernimiento comunitario
- Seguir a Cristo en el anonadamiento de la Cruz.

4. LA COMUNIDAD Y SU VIDA EN EL ESPÍRITU

- El Espíritu, principio de unidad y de diversidad
 - La complementariedad en el mismo Espíritu
 - Presencia especial de Cristo entre quienes viven en comunión
- Frutos de esa presencia de Cristo:

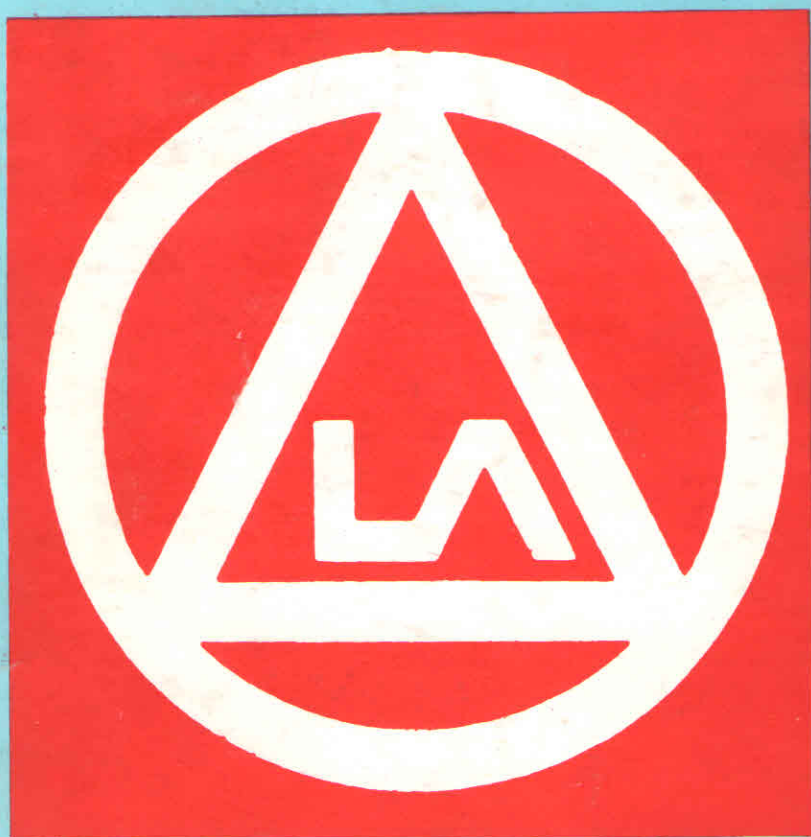
- el entendimiento de las Escrituras (Lc. 24,13ss)
- amor, alegría, paz (Gal. 5,22ss)
- capacidad de atraer nuevos miembros (Hch. 2,47)
- la conversión del mundo (Jn. 17,21-23).

5. OPCIONES QUE SUBYACEN EN ESTE MODELO

1. Opción por el Reino
2. Opción por la persona
3. Opción por los pobres, por el mundo de los pobres.
4. Opción por la comunión y la participación en la vida, estructuras y misión de la V.R.
5. Opción por un proceso comunitario de renovación permanente
6. Opción por el servicio a la universalidad de la Iglesia a través de la inserción en la Iglesia local
7. Opción por la contemplación de Dios, presente en la historia y que la trasciende.

INDICE GENERAL

PRESENTACIÓN	7
CARTA DEL PADRE GENERAL A LOS HERMANOS AGUSTINOS LATINOAMERICANOS	11
CRÓNICA	15
Introducción	15
I. Saludo y acogida	16
II. Introducción al Encuentro	16
III. Preparación al Diálogo y a la Reflexión	17
IV. Marco General de la Reflexión	17
V. Primer Núcleo Temático: Las Luces	17
VI. Segundo Núcleo Temático	19
VII. Fases de Proyección del Proceso	21
Mensaje de los Hermanos Reunidos en Conocoto	23
Objetivo General del Encuentro	24
Metodología: Un aporte clarificador y esperanzador	24
Nuestra Comunión Litúrgica	24
El espíritu de Conocoto	25
A modo de Conclusión	26
Homilía en la Clausura del Encuentro de Conocoto	27
MANIFIESTO DE LOS JÓVENES LATINOAMERICANOS	33
LUCES Y SOMBRAS DE LA IGLESIA EN AMÉRICA LATINA	37
0. Génesis y Progresiva configuración de la Segunda o "Nueva Evangelización"	37
I. Cambio de un Modelo Tradicional a un nuevo Modelo Latinoamericano	37
II. Cambios fundamentales que implican los nuevos modelos	39
III. Luces y Sombras	40
IV. Luces y Sombras hoy: Santo Domingo	42
DOCTRINA RENOVADA DE LA VIDA RELIGIOSA EN AMÉRICA LATINA	48
0. Introducción	48
1. Ubicación de la Vida Religiosa dentro del Modelo de Iglesia, en el Contexto de una nueva imagen de sociedad	48
2. Líneas de modelo de Vida Religiosa en el contexto de ese modelo de Iglesia y sociedad	46
3. Fin y Objetivo último de este modelo de futuro de la Vida Religiosa	48
Anexo	49
INDICE GENERAL	53



S5.4
A2